



JOSÉ AGUSTÍN
GOYTISOLO

Miedo ante las umas

Se habla y se escribe del voto del miedo como algo despectivo, temeroso y carente de ideología, como si el miedo no fuese un real y legítimo sentimiento de angustia ante la proximidad de un posible daño real: yo les aseguro que el temor ante una involución, si triunfa la derecha, es una ideología, una ideología más clara que la de la misma derecha.

En política, el voto del miedo en unas elecciones tiene el mismo valor que el voto de un militante o seguidor de una opción determinada.

Es el voto de la persona que tiene un razonable temor a perder algo que ya tiene, y que puede esfumarse: la libertad de expresión, la seguridad social pública, la gratuidad, obligatoriedad e igualdad en la enseñanza, el respeto a las autonomías, ciertos derechos de la mujer que han costado mucho verse reconocidos, la libertad de asociación y el reconocimiento y protección de las tres lenguas minoritarias del Estado....

Perder éstos y otros logros significaría una tutela gubernamental de toda opinión escrita, emitida por radio o televisión, sería regresar a aquello de **"la calle es mía"**; una medicina y una enseñanza para pobres y otra para ricos; o al temible **"usted no sabe con quién está hablando"**: **Aznar** no es un **Giscard d'Estaing**, y su gente es más dura que la del propio **Chirac**: está entre éste y **Le Pen**. Poca broma. Nadie quisiera ver, y menos él, a un jefe de Estado ejemplar envuelto por un gobierno ultramontano, como ya ocurrió, por desgracia, en este siglo.

El voto del miedo es muy legítimo.
